



UNIVERSITÄTS-  
BIBLIOTHEK  
PADERBORN

## Universitätsbibliothek Paderborn

### **Las Obras De La S. Madre Teresa De Iesvs Fvndadora De La Reformation De Las Descalças Y Descalços De N. Señora Del Carmen**

Qve Contiene Svs Fvndaciones Y Visitas Religiosas

**Teresa <de Jesús>**

**Anveres, 1630**

Capitulo XXV. Prosigue la mesma fundacion del monesterio de S. Joseph de la ciudad de Sevilla: trata algunas cosas de la primera monja que entrò en el. Son harto de notar.

**urn:nbn:de:hbz:466:1-41547**

marauilla, no matar al que lo tenia: subió gran llama hasta lo alto de la claustra que tenia los arcos cubiertos de vnos tafetanes, que pensaron se auian hecho poluo, y no les hizieron nada, poco ni mucho con ser amarillos, y de carmesi: y lo que digo, que es de espantar, es, que la piedra que estaua en los arcos debaxo del tafetan, quedó negra del humo, y el tafetan que estaua encima, sin ninguna cosa mas, que si no vuiera llegado alli el fuego. Todos se espantaron quando lo vieron: las monjas alabaron à nuestro Señor, por no tener que pagar otros tafetanes. El demonio deuia de estar tan enojado de la solennidad que se auia hecho, y ver ya otra casa de Dios, que se quiso vengar en algo: y su Magestad no le dió lugar, sea bendito por siempre jamas. Amen.

## CAPITVLO XXV.

*Prosigue la mesma fundacion del monesterio de S. Joseph de la ciudad de Sevilla: trata algunas cosas de la primera monja que entrò en el. Son barto de notar.*

**B**ien podeys confiderar (hijas mias) el consuelo que teniamos aquel dia. De mi os sè dezir que fue muy grande, en especial me le dió, ver que las dexaua en casa tan buena, y en buen puesto conocido el monesterio, y en casa que tenian monjas para pagar la mas parte de la casa: de manera que con las que faltauan del numero (por poco que  
tra-

traxessen ) podian quedar sin deuda: y sobre todo me diò alegria auer gozado de los trabajos. Y quando auia de tener algun descanso, me yua: porque esta fiesta fue el Domingo antes de Pascua de Espiritu santo, año de 1576. y luego el Lunes siguiente me partì yo: porque la calor entraua grãde, y por ( si pudieffe ) ser no caminar la Pascua, y tenerla en Malagon: que bien quisiera poderme detener algun dia, y por esto me auia dado harta priessa. No fue el Señor seruido: que si quiera oyesse vn dia Missa en la Yglesia. Harto se les aguò el contento à las monjas con mi partida, que finieron mucho, como auiamos estado aquel año juntas, y passado tantos trabajos, que ( como he dicho ) los mas graues no pongo aqui: que à lo que me parece ( dexada la primera fundaciõ de Auila, que aqui no ay comparacion ) ninguna me ha costado tanto como esta, por ser trabajos los mas interiores. Plega à la diuina Magestad, que sea siempre seruido en ella: que con esto es todo poco, como yo espero que serà, que començò su Magestad à traer buenas almas à aquella casa, que las que quedaron de las que lleue conmigo, que fueron cinco, ya os he dicho quan buenas eran, algo de lo que se puede dezir, que lo menos es. De la primera que aqui entrò, quiero tratar, por ser cosa que os darà gusto. Es vna donzella hija de padres muy Christianos, Montañes el padre. Esta ( siendo de

muy pequeña edad, como de siete años ) pidiòla à su madre vna tia suya para tenerla consigo: que no tenia hijos: llevada à su casa (como la deuia de regalar, y mostrar el amor que era razon ) vnas sus mugeres deuian de tener esperança, que les auia de dar su hazienda, antes que la niña fuesse à su casa, y estaua claro, que tomandola amor, lo auia de querer mas para ella: acordarõ quitar aquella ocasion con vn hecho del demonio : que fue leuantar à la niña, que queria matar à su tia: y que para esto auia dado no sè que marauedis à la vna que la traxesse de Soliman. Dicho à la tia ( como todas tres dezian vna cosa ) luego las creyò, y la madre de la niña tambien, que es vna muger harto virtuosa.

Tomò la niña, y lleuòla à su casa, pareciendole se criaua en ella vna muy mala muger. Dixome la Beatriz de la Madre de Dios ( que assi se llama ) que passò mas de vn año que cada dia la açotaua y atormentaua, y haziala dormir en el suelo, porque le auia de dezir tan gran mal. Como la muchacha dezia que lo no auia hecho, ni sabia que cosa era Soliman, pareciale muy peor, viendo que tenia animo para encubrirlo. Affligiase la pobre madre de ver la tan recia en encubrirlo: pareciendole nunca se auia de enmendar. Harto fue no se lo leuantar la muchacha para librase de tãto tormento, mas Dios la tuuo ( como era innocente ) para dezir siempre verdad: y como su Magestad  
torna

torna por los que estàn sin culpa, diò tan gran mal à las dos de aquellas mugeres, que parecia tenian rauia, y secretamente embiaron por la niña, y la pidieron perdon, y viendose à punto de muerte, se desdixeron, y la otra hizo otro tanto, que murió de parto. En fin todas tres murieron con tormento, en pago de el que auian hecho passar aquella innocente. Esto no lo sè de sola ella, que su madre despues (fatigada quando la viò monja de los malos tratamientos que le auia hecho) me lo contò, con otras cosas que fueron hartos sus martirios, y no teniendo su madre mas, y siendo harto buena Christiana, permitia Dios que ella fuesse el verdugo de su hija, queriendola muy mucho: es muger de mucha verdad y Christiandad.

Auiendo la niña poco mas de doze años, leyendo en vn libro que trata de la vida de S. Ana, tomò gran deuocion con los Santos del Monte Carmelo, que dize alli, que su madre de S. Ana yua à tratar con ellos muchas vezes (creo se llama Emerenciana) y de aqui fue tanta la deuocion, que tomò con esta Orden de nuestra Señora, que luego prometì de ser monja della, y castidad. Tenia muchos ratos de soledad, quando ella podia, y oracion. En especial la hazia Dios grandes mercedes, y nuestra Señora, y muy particulares. Ella quisiera luego ser monja, no osaua por sus padres, ni tanpoco sabia adonde hallar esta Orden. Que fue  
 cosa

cosa para notar, que (con auer en Seuilla monesterio della de la Regla mitigada ) jamas vino à su noticia , hasta que supo destos monesterios, que fue despues de muchos años . Como ella llegò à la edad para poderla casar , concertaron sus padres con quien casarla , siendo harto muchacha : mas como no tenian mas de à ella , que aunque tuuo otros hermanos , murieronse todos , y esta que era la menos querida , les quedò : que quando le acaeciò lo que he dicho , vn hermano tenia que tornaua por ella , diziendo no lo creyessen . Muy concertado ya el casamiento , pèsando no hiziera otra cosa ; quando se lo vinieron à dezir , dixo el voto que tenia de no se casar , que por ningun arte ( aunque la mataffen ) no lo haria .

El demonio que los cegaua , ò Dios que lo permitia para que esta fuesse martir . Ellos pensaron que tenia hecho algun mal recaudo , y por esso no se queria casar , como ya auian dado la palabra , y ver afrentado al otro , dieronle tantos agotes , y hizieron en ella tantas justicias , hasta quererla colgar , que la ahogauan , que fue ventura no la matar . Dios que la queria para mas , le diò la vida . Dize-me ella à mi , que ya à la postre casi ninguna cosa sentia ; porque se acordaua de lo que auia padecido S . Y nes , que se lo traxo el Señor à la memoria , y que se holgaua muriera : que tres meses estuuò en la cama , que no se podia menear .

Parece

Parece cosa muy para notar, vna donzella que no se quitaua de par de su madre, con vn padre harto recatado (segun yo supe) como podian della pensar tanto mal: porque siempre fue santa, y honesta, y tan limosnera, que quanto ella podia alcançar, era para limosna. A quien nuestro Señor quiere hazer merced, de que padezca, tiene muchos medios: aunque desde algunos años les fue descubriendo la virtud de su hija, de manera que quanto queria dar de limosna, la dauan, y las persecuciones se tornaron en regalos. Aunque con la gana que ella tenia de ser monja, todo se le hazia trabajoso: y ansi andaua harto defabrida y penada, segun me contaua.

Acaeciò treze ò catorze años antes que el Padre Gracian fuesse à Seuilla, que no auia memoria de Descalços Carmelitas, estando ella con su padre y su madre, y otras dos vecinas, entrò vn Frayle de nuestra Orden vestido de sayal (como aora andá) descalço. Dizen que tenia vn rostro fresco y venerable, aunque tan viejo, que parecia la barba como hilos de plata, y era larga; y puso se cabe ella, y començòla à hablar vn poco en lengua, que ni ella ni ninguno lo entendì: y acabandola de hablar, santiguòla tres vezes diziendo: *Beatriz, Dios te haga fuerte,* y fuese. Todos no se meneauan mientras estuuò alli, sino como espantados. El padre la preguntò, que quien era. Ella pensò que el le conocia. Le-

uantaronse muy presto para buscarle, y no pareció mas. Ella quedó muy consolada, y todos espantados que vieron: era cosa de Dios; y así la tenían en mucho, como está dicho. Passaron todos estos años (que creo fueron catorze) despues desto, sirviendo ella siempre à nuestro Señor, pidiendo la cumpliesse su desseo.

Estaua harto fatigada, quando fue allà el Padre Maestro Fray Geronimo Gracian, y yendo vn dia à oyr vn Sermon en vna Yglesia de Triana, adonde su padre viuia (sin saber ella que quien predicaua, era el Padre Maestro Fray Geronimo Gracian) viòle salir à tomar la Bendicion. Como ella viò el habito y descalço, luego se le representò el que ella auia visto, y que era así el habito: aunque el rostro y edad era diferente, que no auia el Padre Gracian treynta años. Dizeme ella, que de grandissimo contento se quedó como desmayada; que aunque auia oydo que auian hecho alli en Triana monesterio, no entendia que era de ellos. Desde aquel dia procurò luego confessarse con el Padre Gracian: y aun esto quiso Dios que le costasse mucho, que fue mas de tantas vezes, que nunca la quiso confessar (como era moça y de buen parecer) el apartauase de comunicar cõ personas semejantes, que es muy recatado. Ya vn dia estando ella llorando en la Yglesia, (que tambien era muy encogida) dixole vna muger, que que auia: ella le dixo, que auia tãto que



que procuraua hablar, à aquel Padre, y que no tenia remedio, que estaua à la fazon cõfessando. Ella lleuòla allà, y rogòle que oyesse aquella donzella, y ansi se vino à confessar generalmente con el. Como el viò alma tan rica, consolòse mucho, y consolòla con dezir, que podria fer, que fueffen alli monjas Descalças, y el haria que la tomassen luego: y ansi fue, que lo primero que mandò, fue, que fuesse ella la primera que recibiesen, porque el estaua satisfecho de su alma, y ansi se le dixo à ella quando yuamos. Puso mucho en que no lo supiessen sus padres, porque no tuuiera remedio de entrar. Y el mismo dia de la Santissima Trinidad, dexa vnas mugeres que yuan con ella, que para confessarse no yua su madre, y era lexos el monesterio de los Descalços, adonde siempre se confessaua, y hazia mucha limosna, y sus padres por ella. Tenia concertado con vna muger sierua de Dios que la lleuassen, y dize à las mugeres que yuan con ella (que era muy conocida aquella muger en Seuilla, por sierua de Dios que hazia grandes obras) que luego venia: y ansi la dexaron tomar su habito y manto de gerga: que yo no sè como se podia menear, sino con el contento que lleuaua, todo se le hizo poco. Solo temia, si la auian de estoruar y conocer como yua cargada, que era muy fuera de como ella solia andar. Que haze el amor de Dios! Como ya no tenia honrra, ni se acordaua, sino de

que no la impidieffen su deſſeo, luego la abrimos la puerta. Yo lo embiè à dezir à ſu madre: ella vino como fuera de ſi; mas dixo, que ya via la merced que Dios hazia à ſu hija, y aunque con fatiga lo paſò, no con extremos de no hablarla, como otras hazen, antes en vn ſer nos hazia grandes limoſnas.

Començò à gozar de ſu contento tan deſſeado la eſpoſa de Jeſu Chriſto, tan humilde y amiga de hazer quanto auia, que teniamos harto que hazer en quitarle la eſcoba, eſtando en ſu caſa tan regalada: todo ſu deſcanſo era trabajar. Con el contento grande fue mucho lo que luego engordò: eſto ſe le diò à ſus padres, de manera, que ya ſe holgauan de verla alli.

Al tiempo que vuo de profeſſar dos ò tres meſes antes (porque no gozaſſe tanto bien ſin padecer) tuuo grandiffimas tentaciones, no porque ella ſe determinaffe à no profeſſar, mas parecia le coſa muy recia (oluidados todos los años que auia padecido por el bien que tenia) y trayala el demonio tan atormentada, que no ſe podia valer. Con todo haziendole grandiffima fuerça le vencìò, de manera que en mitad de los tormentos, concertò ſu profeſſion. Nueſtro Señor, que no deuia de aguardar mas de prouar ſu fortaleza, tres dias antes de la profeſſion la viſitò, y conſolò muy particularmente; y hizo huyr al demonio. Quedò tan conſolada, que parecia aquellos tres dias que eſta-

ua fuera de si, de contenta; y con mucha razon, porque la merced auia sido grande. Dende à pocos dias que entrò en el monesterio, murió su padre, y su madre tomò el habito en el mesmo monesterio, y diò todo lo que tenia en limosna: y està con grandissimo contento, madre y hija, y edificacion de todas las monjas; firviendo à quien tan grande merced las hizo. Aun no passò vn año, quando se vino otra donzella harto sin voluntad de sus padres, y ansi va el Señor poblado esta su casa de almas tan dessecos de seruirle, que ningun rigor se les pone delante, ni encerramiento. Sea bendito y alabado por siempre jamas. Amen.

## CAPITVLO XXVI.

*En que trata la fundacion de la villa de Carabaca: púsose el Santissimo Sacramento dia de año nueuo, de 1576. Es la vocacion del glorioso S. Ioseph.*

**E**Stando en S. Ioseph de Auila, para partirme à la fundacion que queda dicha de Veas, que no faltaua sino adereçar en lo que auiamos de yr; llega vn mensagero proprio, que le embiaua vna Señora de Carabaca, llamada Doña Catalina: porque se auian ydo à su casa desde vn Sermon que oyeron à vn Padre de la Compañia de Iesus, tres donzellas; con determinacion de no salir, hasta que se fundasse vn monesterio en el mismo lugar.